

Guión para la Celebración Dominical “en espera del presbítero”

22 DE ABRIL DE 2018

DOMINGO 4º DE PASCUA. CICLO “B”.

Domingo del Buen Pastor: Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: ¡Bienvenidos hermanos a la celebración comunitaria por excelencia de nuestra fe, la celebración dominical!

Este domingo celebramos en la Iglesia Universal la Jornada Mundial de oración por las vocaciones con el lema “escuchar, discernir, vivir la llamada del Señor”.

En su mensaje para esta jornada, dice el papa:

“En la diversidad y la especificidad de cada vocación, personal y eclesial, se necesita escuchar, discernir y vivir esta palabra que nos llama desde lo alto y que, a la vez nos permite hacer fructificar nuestros

talentos, nos hace también instrumentos de salvación en el mundo y nos orienta a la plena felicidad”.

Y continúa el papa diciendo: “*Estos tres aspectos —escucha, discernimiento y vida— encuadran también el comienzo de la misión de Jesús, quien, después de los días de oración y de lucha en el desierto, va a su sinagoga de Nazaret, y allí*

*se pone a la **escucha** de la Palabra, **discierne** el contenido de la misión que el Padre le ha confiado y **anuncia** que ha venido a realizarla ‘hoy’.*
De nuevo ¡bienvenidos!

Presidente/a: *Para mejor disponernos pedimos al Dios misericordioso su abrazo de perdón:*

➤ Tú eres la resurrección y la vida, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que, resucitado, alimentaste la fe de los tuyos, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú, que nos enviaste al Espíritu vivificador, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno y rico en misericordia, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa). Dios todopoderoso y eterno, condúcenos a la asamblea gozosa del cielo, para que la debilidad del rebaño llegue hasta donde le ha precedido la fortaleza del Pastor.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B” (en los nuevos es el I, “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS **DE PIE**.
HOMILÍA (Sentados):

Seguimos saliendo al encuentro del Señor Resucitado. La liturgia nos ofrece en este cuarto domingo de Pascua –en los tres ciclos– la alegoría del Buen Pastor, de honda raigambre en la tradición judeo-cristiana del Antiguo Testamento. Es una imagen que Jesús positiviza, pues los profetas la utilizan más para referirse a los malos pastores los cuales, al rebaño, sólo acuden para beneficiarse la lana y la carne. Se presenta como el Buen Pastor que entrega su vida a las ovejas para que todas se empapen de esa vida del Señor Resucitado.

En la primera parte de su evangelio ya nos preparaba Juan, con los siete signos que la estructuran, para comprender qué significa eso de vivir la vida del Resucitado: es gustar el vino nuevo en la boda, 2,1-12; es la palabra que sana, 4,43-54; es el agua de Betesda que regenera, 5,1-9; es el pan compartido que se multiplica, 6,1-14; es la marcha zozobrante de la Iglesia

por el mundo, 6,16-22; es la imprescindible fe, en la curación del ciego, 9,1-34; y la victoria sobre la muerte en la resurrección de Lázaro, 11,1-44.

Juan sitúa esta alegoría del Buen Pastor en la diatriba o discusión de Jesús con los fariseos. Los acusa de ceguera culpable “*dicen que ven y siguen viviendo en pecado*” (9,41) y los identifica con los pastores asalariados, que son ladrones y salteadores.

En la primera parte del evangelio de hoy se subraya que el pastor auténtico es el que da la vida por sus ovejas. El pastoreo, el ministerio, el servicio en la Iglesia es entrega sin condiciones al servicio de la comunidad hasta inmolar la propia vida por cada una de las ovejas y por la comunidad. El Señor Resucitado es a la vez el Cordero que quita el pecado del mundo y el pastor que genera vida para sus ovejas, entregando su propia vida.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Jesús, que es el Buen Pastor, va delante de todos nosotros, llamándonos a seguirle con libertad y entrega, hasta llegar a Dios Padre. Presentamos nuestra oración humilde y confiada, diciendo:*

R/: ¡Padre, escúchanos!

Monitor/a

1. Para que la Iglesia de Jesús anuncie sin cesar la fraternidad de todas las personas, y trabaje por la justicia y paz verdaderas.. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Para que todos los que llevamos el nombre de cristianos vivamos la grandeza y dignidad de ser hijos de Dios, y unamos nuestro esfuerzo para llevar Su Palabra a nuestros hermanos. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Para que todos los participantes en esta celebración descubramos el compromiso que esto conlleva, de vivir siendo luz, acogida y perdón. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Para que nuestra comunidad sea un espacio de acogida de los más necesitados, donde cada persona se sienta querida y respetada. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a: *En Ti, Señor, queremos poner nuestra confianza, porque eres el Dios fiel. Ayúdanos en toda necesidad. Por Jesucristo nuestro Señor.* **Todos:** Amén. (preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL